

CARLOS SÁNCHEZ BARÓN

Diplomático miembro del Servicio Exterior Mexicano. Licenciado en Relaciones Internacionales, especializado en cooperación internacional, gobernanza ambiental y Agenda 2030. Cuenta con estudios de posgrado en administración pública, biodiversidad y cambio climático. Miembro de Espacio Global desde el año 2020, y actualmente se desempeña como cónsul de Documentación en el Consulado General de México en Nueva York. Asimismo, ha ocupado diversos cargos en el sector público estatal y federal en materia de desarrollo sostenible, participación de las juventudes y cooperación internacional para el desarrollo.



Perspectivas para la Política Exterior de México 2024-2030.

La política exterior en un sexenio de “continuidad y cambio”

El pasado 2 de junio se llevó a cabo el ejercicio democrático más grande de la historia de México, en el cual, según datos del Instituto Nacional Electoral (INE) participaron más de 60 millones de mexicanos (INE, 2024). Con casi el 60% de las preferencias electorales y una diferencia de más del 30% respecto a la candidata de la oposición, la Dra. Claudia Sheinbaum Pardo ha sido elegida como la primera mujer en ocupar la presidencia de México, un suceso histórico en un país profundamente machista y donde la violencia y la desigualdad de género son algunos de los grandes desafíos pendientes.

La Dra. Sheinbaum ha prometido, a través de una visión de continuidad y cambio, seguir construyendo el segundo piso de la denominada Cuarta Trans-

formación (4T), movimiento político fundado por el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) que con el eslogan “primero los pobres”, supone un cambio sistémico en la administración pública nacional basado en el combate a la corrupción, la reducción del gasto de la gestión gubernamental y la incorporación de un enfoque social en todas las políticas públicas.

Si bien este proyecto político, tal como se demostró en las urnas, cuenta con la aprobación de la mayoría de los mexicanos, no está exento de críticas, con resultados variados en la gestión de temas como la seguridad, la salud, la educación, la gestión ambiental, entre otros.



En ese sentido, uno de los campos en el cual se ha generado mayor controversia entre académicos y estudiosos de la materia, es respecto a los logros y retrocesos en la política exterior nacional en el periodo, misma

que estuvo a cargo de los cancilleres Marcelo Ebrard Casaubón (2018-2023) y Alicia Bárcena Ibarra (2023-2024).

No se puede discutir que la política exterior mexicana en estos seis años ha tenido aciertos y desaciertos; pasando desde la participación de México por quinta ocasión en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el periodo 2021-2022, el liderazgo mexicano durante la Presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y el mantenimiento de buenas relaciones y alcance de acuerdos de gran relevancia con los Estados Unidos; pero también por la designación de un gran número de políticos sin experiencia como titulares de embajadas y consulados o de tropiezos diplomáticos y desencuentros con países como Ecuador, España o Perú.

Con la frase “No se puede ser candil de la calle, oscuridad en su casa”, el presidente López Obrador manifestó en sus primeros días de gobierno que su administración se enfocaría de manera prioritaria en la política interior, estableciendo de facto un enfoque predominantemente aislacionista respecto a su visión internacional. A pesar de esto, el presidente no dejó de

involucrarse activamente en la discusión de eventos y fenómenos mundiales, muchas veces mediante mensajes en sus conferencias de prensa matutinas, con resultados tanto positivos como negativos para la imagen de México en el exterior.

En contraste, la presidenta electa ya ha dado señales, a través de declaraciones, discursos y encuentros, de que la política exterior tendrá un rol más relevante durante su administración y que probablemente ella misma tendrá una participación más activa en giras y foros internacionales.

Claudia Sheinbaum no solo es la primera mujer en alcanzar el cargo más alto del gobierno mexicano, además es la primera persona que ocupará dicho puesto con estudios de doctorado y con un perfil académico enfocado en la ciencia (licenciada en física, maestra y doctora en ingeniería física), contando además, con una amplia experiencia política como Secretaria de Medio Ambiente del entonces Distrito Federal, Jefa de la alcaldía de Tlalpan y Jefa de Gobierno de la Ciudad de México.

Si bien la próxima presidenta no ha estado involucrada de manera cercana en temas de política exterior, ha tenido dos contribuciones en reportes

del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) en 2007 y 2014, y ha recibido 15 distinciones internacionales durante su gestión del gobierno capitalino. (Hernández, T. 2021).

“ Sheinbaum no solo es la primera mujer en alcanzar el cargo más alto del gobierno mexicano, además es la primera persona que ocupará dicho puesto con estudios de doctorado ”

En lo que respecta a las figuras que coordinarán la política exterior en su administración, el pasado 20 de junio se reveló que Juan Ramón de la Fuente, quien tuviera un papel destacado en el actual gobierno como Representante Permanente de la Misión de México ante las Naciones Unidas y quien actualmente funge como Coordinador General de la campaña de Sheinbaum, será el encargado de dirigir la Secretaría de Relaciones Exteriores.



El Dr. De la Fuente, ha ocupado cargos como presidente de la Academia Mexicana de Ciencias (1996-1997), Secretario de Salud (1994-1999) y Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (1999-2007). Durante su encargo en la Misión ante las Naciones Unidas se alcanzaron relevantes resultados para el posicionamiento de México en el escenario internacional, incluyendo la participación en el Consejo de Seguridad y el liderazgo en iniciativas como el acceso igualitario a vacunas e insumos médicos durante la pandemia por COVID-19.

Si bien es una buena noticia para la política exterior mexicana la designación de un perfil como el del Dr. De la Fuente, será importante estar atentos a la designación de los puestos directivos de la Cancillería, así como de los nuevos titulares de emba-

jadas y consulados. El nombramiento de políticos y personal sin experiencia diplomática a representaciones en el exterior ha sido en la mayoría de los casos un lastre que debilita la capacidad de acción de México, particularmente considerando que estas designaciones se realizan a expensas de plazas existentes para miembros del Servicio Exterior Mexicano.

El eje de la política exterior en el plan de gobierno de Claudia Sheinbaum

Una vez revelados los resultados del Programa de Resultados Preliminares (PREP) del INE, el equipo de la presidenta electa publicó el documento titulado “100 pasos para la transformación”, el cual es un resumen preliminar de lo que será el proyecto de nación en los próximos seis años.

Este documento sustenta entre otras cosas, el manejo de las relaciones internacionales de nuestro país de acuerdo a la libre autodeterminación de los pueblos, la no intervención y la fraternidad con todos los pueblos del mundo, principios de política exterior consagrados a nivel constitucional en México.

De igual forma, reconoce la importancia primordial de la relación bilateral con Estados Unidos, pero también la necesidad de diversificar el accionar internacional con otros países y organismos multilaterales, particularmente en relación a coyunturas actuales como el combate a la pobreza y la movilidad humana, temas de fundamental importancia para México como un país de origen, tránsito y destino de miles de personas migrantes (Sheinbaum, C. 2024).

“el documento titulado “100 pasos para la transformación”, el cual es un resumen preliminar de lo que será el proyecto de nación en los próximos seis años”

Cabe destacar que el referido plan preliminar de gobierno contempla a la política exterior como uno de los ejes para la próxima administración, un cambio positivo respecto al Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024, el cual contaba únicamente con menciones generales sobre los objetivos en materia diplomática.

El plan para el próximo gobierno distingue las siguientes cuatro propuestas específicas de acciones para la política exterior:

1. Implementar mecanismos de participación multisectorial y coordinación intersectorial.
2. Fortalecer el liderazgo internacional de México
3. Institucionalizar la gestión regional de la movilidad humana
4. Fortalecer las capacidades de la cancillería

De acuerdo a lo anterior, probablemente la próxima gestión buscará impulsar una política exterior más integral y multidimensional, con aportes de las distintas dependencias federales, pero también de la academia y de la sociedad civil.

De igual forma, se esperaría una mayor atención en las necesidades financieras, materiales y humanas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, tanto en sus sedes en México como en las más de 150 representaciones diplomáticas, consulares y multilaterales en el exterior.

También se espera un mayor hincapié a la participación de nuestro país en foros y mecanismos multilaterales en prioridades que ya han sido establecidas desde la actual administración como el combate al tráfico ilícito de armas, la movilidad humana y el desarrollo de grupos más vulnerables, pero también en temas como el combate al cambio climático, uno de los grandes pendientes en el sexenio del presidente López Obrador.



En relación a la atención de la diáspora mexicana, misma que, después de la reforma al artículo 30 constitucional en 2021 que incrementa

el alcance del reconocimiento de nacionalidad por *ius sanguini*, creció hasta alcanzar las casi 30 millones de personas migrantes o nacidas en el extranjero como primera, segunda o sucesiva generación, principalmente en los Estados Unidos (IME, 2022), el referido plan de gobierno propone cinco acciones:

1. Difusión, ampliación y facilitación de programas existentes
2. Fortalecimiento integral de la red consular
3. Promoción del voto en el exterior
4. Apoyo integral para mexicanos en retorno
5. Fortalecimiento de la relación bilateral con Estados Unidos

Para lograr dichos objetivos será fundamental incrementar los recursos con los que cuenta la red consular, incluyendo la capacitación y asignación de un mayor número de plazas para funcionarios del Servicio Exterior y personal local; la mejora de los sistemas técnicos para la emisión de trámites y la inversión en los espacios destinados a la atención de usuarios.

Asimismo, se deberá realizar una revisión de la legislación vigente, así como de los procesos y mecanismos de

colaboración con instituciones como el Registro Nacional de Población, las oficinas del Registro Civil, el Instituto Nacional Electoral, el Instituto Mexicano del Seguro Social, el Servicio de Administración Tributaria, entre otros, para lograr incrementar y mejorar los programas y servicios que a diario se ofrecen a miles de personas mexicanas en el exterior.

“ se espera un mayor hincapié a la participación de nuestro país en foros y mecanismos multilaterales en prioridades que ya han sido establecidas”

Sumado a lo publicado en este documento, también se puede ver con optimismo como desde la confirmación de la victoria electoral, la próxima presidenta ya ha entablado diálogos con líderes de países como Canadá, España y Estados Unidos, así como de importantes organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Pendientes y oportunidades para

la política exterior hacia el 2030

Probablemente el mayor reto que enfrentará la próxima administración en materia de relaciones internacionales es el posible regreso de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, particularmente a la luz de un discurso más agresivo que incluye propuestas como el fin de la ciudadanía por nacimiento, deportaciones masivas y mayores aranceles para todos los bienes importados (Associated Press, 2023).



No hay que olvidar que el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá, mejor conocido como T-MEC, entrará a un periodo de revisión en 2026, el cual definirá si este importantísimo acuerdo comercial continuará su vigencia hasta 2042 o si se deberán realizar revisiones anuales al no contarse con la aceptación de las tres partes para extender su término.

Se debe prestar especial atención a las negociaciones con nuestro vecino del norte, no solo en materia comercial, sino en toda la agenda bilateral. Será crucial asegurar el compromiso financiero estadounidense para abordar las causas estructurales de la migración tanto en México como en Centroamérica, a la vez que se desarrollan herramientas que coadyuven al bienestar de los millones de mexicanos y mexicoestadounidenses que habitan la Unión Americana. También es fundamental asegurar la colaboración en la lucha contra el crimen organizado, el tráfico de armas y drogas, así como fortalecer el comercio y promover la creación de cadenas de suministro en América del Norte.

Otro pendiente en la región es la negociación con Canadá de la suspensión del requisito de visa para la entrada al país de nacionales mexicanos, este cambio en la política migratoria canadiense fue impuesto el pasado 29 de febrero, y aunque las autoridades mexicanas declararon que se reservaban el derecho de actuar con reciprocidad, aún no se han observado acciones contundentes desde la Cancillería al respecto.

La segunda prioridad para la política

exterior en la próxima administración probablemente sea Centroamérica, particularmente la relación con los países que componen el Triángulo Norte (El Salvador, Honduras y Guatemala), región en la cual se lleva a cabo el Plan de Desarrollo Integral cuyos cuatro pilares: desarrollo económico, bienestar social, sostenibilidad ambiental y gestión integral del ciclo migratorio, tienen como objeto mejorar la calidad de vida de las personas que habitan en el sur, sur-este de México y en los tres países centroamericanos, reduciendo la migración mediante la atención de las causas estructurales de la misma.

*“ Será crucial asegurar el
compromiso financiero
estadounidense para abordar las
causas estructurales de la
migración tanto en México como
en Centroamérica ”*

Asimismo, México seguirá invirtiendo recursos en la ejecución de los programas Sembrando Vida y Jóvenes Construyendo el Futuro, los cuales se han llevado a cabo en El Salvador y Honduras y han sido anunciados para comenzar en Belice y Guatemala.

Otras oportunidades en la relación de México con la región son el desarrollo de conectividad e infraestructura trasnacional, particularmente en materia energética, comercio y de telecomunicaciones, así como la posible expansión del Tren Maya a Belice y Guatemala.

Otra gran oportunidad para la política exterior mexicana es el incremento de la presencia en el Caribe, nuestra tercera frontera. Con esta región se debe generar un plan estratégico que contemple fortalecer el liderazgo mexicano ante retos comunes e intereses regionales como la adaptación ante el cambio climático, la



Además de la cooperación bilateral que exista con los países centroamericanos, se deberán revisar y fortalecer los objetivos y acciones desarrolladas desde el Mecanismo de Concertación y Diálogo de Tuxtla y el Proyecto Mesoamérica, principales espacios de cooperación entre México y la región centroamericana y que han generado importantes programas regionales en temas de interés común como el comercio marítimo, la gestión del riesgo de desastres, la salud, la seguridad alimentaria, la protección ambiental, entre otros.

gestión del riesgo de desastres y la protección y restauración de los ecosistemas marinos y costeros, así como acercar a nuestro país a la región a través de mayor conectividad aérea, desarrollo de inversiones, comercio y programas de intercambio académico y técnico-científico.

De manera específica, será relevante el posicionamiento y la participación de México en la búsqueda de soluciones ante la crisis política y de seguridad imperante en Haití, particularmente mediante programas de capacitación policial con el país caribeño.

Asimismo, el acercamiento al Caribe anglófono mediante acciones para la difusión cultural, la enseñanza del español y la cooperación técnica en temas como la agricultura, la gestión hídrica y la creación de sistemas de alerta temprana y protocolos de actuación ante fenómenos como huracanes y tormentas tropicales.

No se debe olvidar el fortalecimiento de la presencia mexicana en mecanismos y organismos como la Asociación de Estados del Caribe (AEC) o la Comunidad del Caribe (CARICOM), espacios que agrupan a los 15 países caribeños y que representan una gran oportunidad para incrementar el diálogo y el liderazgo de México en la región.

*“ será relevante el
posicionamiento y la
participación de México en la
búsqueda de soluciones ante la
crisis política y de seguridad
imperante en Haití ”*

En lo que respecta a Sudamérica, la relación entre México y la región siempre se ha visto afectada por la similitud ideológica entre nuestro país

y las 12 naciones del subcontinente. El mapa político actual se inclina en favor del diálogo con la Colombia de Petro, el Chile de Boric, la Bolivia de Arce y el Brasil de Lula da Silva, situación que debe ser aprovechada para generar acciones conjuntas de liderazgo entre las dos más grandes economías de América Latina.

En contraparte, posiblemente continuará el enfriamiento de la relación con la Argentina de Miley, así como las relaciones ríspidas con Perú, situación particularmente relevante dado el efecto que dicho distanciamiento ha significado para la Alianza del Pacífico, mecanismo que hasta hace unos años fue uno de los ejemplos latinoamericanos más exitosos de integración y cooperación. Seguramente también se mantendrán rotas las relaciones con Ecuador, país contra el cual se ha levantado una denuncia ante la Corte Internacional de Justicia por el asalto a la embajada mexicana, el pasado 6 de abril.

No obstante, México debe continuar impulsando el acercamiento y la integración latinoamericana, explotando los logros alcanzados durante la Presidencia de la CELAC, mediante el seguimiento a iniciativas como la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE) y la Agencia de Medica-

mentos para América Latina y el Caribe.

Respecto a la relación con el continente europeo, el gobierno mexicano debe demostrar el deseo por entablar un diálogo más constructivo que fomente el incremento de la cooperación para el desarrollo sostenible, la identificación de causas e intereses comunes en foros y mecanismos multilaterales, así como la atracción de inversiones y el fortalecimiento del comercio, traduciéndose en empleos dignos, con salarios justos y mejores oportunidades de desarrollo para los mexicanos.

De la misma forma se deberán reforzar las negociaciones con miras a la aprobación del nuevo Acuerdo Global entre México y la Unión Europea, el cual más allá de solo ser un tratado comercial, fortalecerá la relación estratégica entre ambas partes a través de un diálogo político más sólido y la promoción de la cooperación en diversos aspectos como el cambio climático, los derechos humanos, la promoción de la salud y el combate a la corrupción. Algo similar ocurre con el Reino Unido, país con el cual existe un acuerdo de continuidad comercial y con el cual se negocia hacia 2026 la

suscripción de un tratado de libre comercio más amplio.



En su relación con la región Asia-Pacífico, nuestro país debe aprovechar la oportunidad única que representa la relocalización de industrias para la atracción de la inversión y el comercio, particularmente para la producción de equipos de alta tecnología. De acuerdo al plan de economía presentado por la presidenta electa, se modernizará la infraestructura portuaria de seis ciudades en el Pacífico para aumentar la capacidad y eficiencia logística (Sheinbaum, C. 2024).

Para lograr lo anterior, se deberá reforzar el diálogo y la presencia diplomática y empresarial de nuestro país en las naciones asiáticas con mayor dinamismo, aprovechando las asociaciones estratégicas existentes con China, Corea del Sur, India y Japón, así como incentivar un mayor acercamiento con economías en rápido

crecimiento como Indonesia, Malasia, Singapur o Vietnam.

Otro reto pendiente será el desarrollo de una estrategia de acercamiento y presencia en Medio Oriente y África, regiones tradicionalmente olvidadas por la política exterior mexicana. Ante la existencia de un limitado número de representaciones diplomáticas de México en estas regiones, se deberá continuar aprovechando los espacios y mecanismos multilaterales para propiciar el diálogo con nuevos socios y fortalecer la relación y la cooperación con países con los que ya se ha alcanzado un buen nivel de entendimiento como Israel, Jordania, Líbano, Kenia, los Emiratos Árabes, entre otros.

Finalmente, en relación con la presencia de México en espacios multilaterales, se debe seguir aprovechando la pertenencia a importantes foros como la APEC, la CELAC, el G-20, el grupo MIKTA, así como en espacios de negociación como la Asamblea de las Naciones Unidas o las Conferencias de las Partes de acuerdos como la CMNUCC o el CDB; una mayor presencia en encuentros de alto nivel por parte de la futura presidenta, sin duda enviará una importante señal sobre la intención de

nuestro país por sumarse a los esfuerzos globales por alcanzar el desarrollo sostenible, luchar contra el cambio climático y la degradación ambiental y atender las causas más importantes a nivel mundial como la movilidad humana, la salud, la seguridad alimentaria y la paz global. En este último punto, México deberá reforzar su participación en la búsqueda de soluciones para poner fin a la violencia y los conflictos actuales, y atender las crisis humanitarias causadas por los mismos en Haití, Ucrania y la Franja de Gaza.

México es actualmente la doceava economía más grande del mundo, situado en una posición geográfica privilegiada, está conectado por una frontera de más de 3 mil kilómetros con el mercado más importante a nivel mundial, con una pertenencia histórica hacia América Latina y 11 mil kilómetros de litoral que permiten la conexión con el resto del mundo.

Hacia el 2030, México puede aprovechar las grandes oportunidades que otorga el contexto internacional, resolviendo los desafíos internos y globales, para seguir posicionándose como un socio confiable y un líder comprometido con las mejores causas de la humanidad.

Referencias

- Bourke, I. 2024. *Claudia Sheinbaum: What a climate-scientist turned president might mean for global efforts to tackle climate change*. Recuperado de la BBC: <https://www.bbc.com/future/article/20240607-claudia-sheinbaum-mexicos-new-climate-minded-president>
- CNN. 2024. *¿Izquierda o derecha? Así está el mapa político actual de América Latina*. Recuperado de CNN en Español: <https://cnnespanol.cnn.com/2024/06/04/izquierda-o-derecha-asi-esta-el-mapa-politico-actual-de-america-latina-orix/>
- Cortés, P. 2024. *Sheinbaum perfila un México más activo en el mundo tras la ausencia de López Obrador* Recuperado de: <https://www.fresnobee.com/vida-en-el-valle/noticias/nacion-y-mundo/article289101409.html#storylink=cpy>
- Hernandez, T. 2021. *Recibe Claudia Sheinbaum 18 años al frente de la CDMX*. Recuperado de Debate: <https://www.debate.com.mx/cdmx/Recibe-Claudia-Sheinbaum-18-galardones-en-tres-anos-al-frente-de-CDMX-20210912-0118.html>
- IME, 2021. *Mexicanos en el exterior y la nueva nación mexicana*. Recuperado del Blog del Instituto de los Mexicanos en el Exterior: <https://ime.red/casa-de-mexico/2022/08/mexicanos-en-el-exterior-y-la-nueva-nacion-mexicana/>
- INE, 2024. *Votación total cuantificada de los cómputos distritales indicó que la participación ciudadana en Elecciones 2024 fue del 61 por ciento*. Recuperado de Central Electoral: <https://centralectoral.ine.mx/2024/06/09/votacion-total-cuantificada-de-los-computos-distritales-indico-que-la-participacion-ciudadana-en-elecciones-2024-fue-del-61-por-ciento/>
- Kitroeff N. 2024. *Claudia Sheinbaum hace historia al convertirse en la primera mujer que liderará México*. Recuperado de The New York Times: <https://www.nytimes.com/es/2024/06/02/espanol/elecciones-mexico-resultados.html>
- Sheinbaum, C. 2024. *100 pasos para la transformación*. Recuperado de <https://claudiasheinbaumpardo.mx/wp-content/uploads/2024/03/CSP100.pdf>